



Unidad didáctica 2

PREHISTORIA

ÉPOCA DE BIFACES

04

EL PALEOLÍTICO INFERIOR

EL PALEOLÍTICO MEDIO

**AVANCES TECNÓLOGICOS
Y MUESTRAS DE ARTE**

08

EL PALEOLÍTICO SUPERIOR

EL NEOLÍTICO

LA EDAD DE LOS METALES

10

EDAD DE COBRE

EDAD DE BRONCE

EDAD DE HIERRO

ACTIVIDADES PRÁCTICAS

15

**RECOMENDACIONES
BIBLIOGRÁFICAS**

18

OTRAS RECOMENDACIONES

20

INTRODUCCIÓN TEÓRICA

ACCEDE AQUÍ AL VÍDEO DOCUMENTAL SOBRE LA PREHISTORIA Y LA HISTORIA GEOLÓGICA DE CALAHORRA

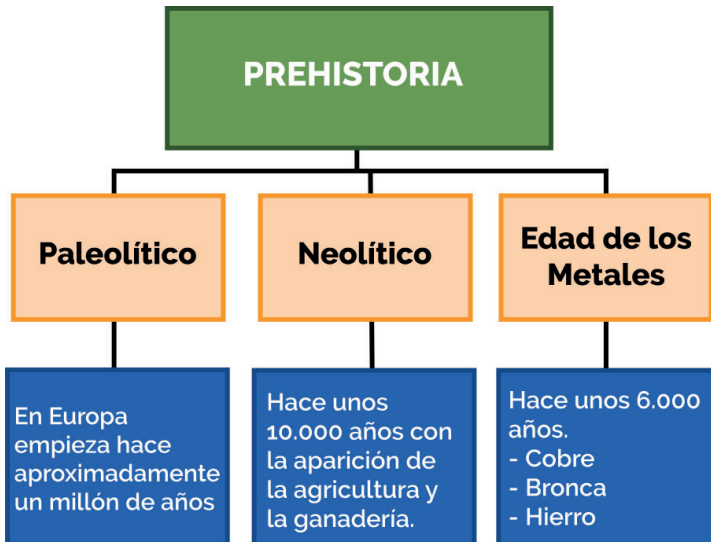


¿DÓNDE EMPIEZA CALAHORRA?

El uso de instrumentos tallados en piedra dio nombre a las etapas de la Prehistoria que conocemos como **Paleolítico** (*palaiós*, antiguo, y *lithos*, piedra) y **Neolítico** (*néos*, nuevo y *lithos*, piedra). Ambos periodos abarcan la mayor parte de la historia de la Humanidad hasta hace poco más de 5.000 años con el comienzo del uso de los metales.

Si las gentes del Paleolítico se caracterizan por ser nómadas y aprovechar los recursos naturales hasta su agotamiento, las gentes del Neolítico, por el contrario, son **sedentarias**, con una nueva forma de vida basada en el desarrollo de la **agricultura y la ganadería**.

Como veremos a continuación, los hallazgos arqueológicos que desde mediados del siglo XIX tienen lugar en el valle medio del Ebro y las primeras referencias para Calahorra a mediados del siglo XX, permiten acercarnos al conocimiento de diversos aspectos de la prehistoria en este contexto.



ÉPOCA DE BIFACES

EL PALEOLÍTICO INFERIOR

Los primeros testimonios de la presencia del ser humano en La Rioja datan de hace 250.000 años. Prueba de ello son los yacimientos del río Najerilla, como el Charcón de Cañas o el monte de Cirueña. Aparecerá una nueva técnica de talla, el denominado **lascado Levallois**, y tipos definidos sobre lascas (raederas, denticulados, puntas). No obstante, los más antiguos vestigios del hombre conocidos en el entorno de Calahorra se remontan al **Paleolítico Inferior** y se reducen a una industria en piedra sobre cantos rodados, que fueron tallados con objeto de obtener un filo cortante. Conjuntos líticos de estas características se han encontrado en el límite de los parajes de La Marcú con los Agudos (Paso de los Toros), y también en el entorno de la presa de la Ribera (Cantarrayuela).

Durante la segunda fase del Paleolítico Inferior, denominada **Achelense**, se desarrolló toda una industria de bifaces, triédros y hendedores, además de otros útiles realizados sobre lascas cuyo autor parece ser el *Homo Erectus*. La mayoría de los yacimientos de esta fase aparecen al aire libre, en las terrazas fluviales junto a ríos, enclaves favorables para los asentamientos e indicados para la caza. Muestras de este tipo de industria las encontramos en los **yacimientos de Perdiguero y La Marcú**, constituyendo su mejor ejemplo el conocido como bifaz de **La Torrecilla**. El tipo humano que fabricó esta cultura Achelense sería el mismo anteneandertal que fue enterrado en la Sima de los Huesos de Atapuerca, ubicada a solo 60 km del Najerilla y que dejó el famoso bifaz Excalibur, de gran repercusión mediática pero al que nada tienen que envidiar los aproximadamente 200 bifaces hallados en La Rioja.

A esta etapa pudieran pertenecer **seis hallazgos aislados de bifaces** realizados en el entorno de Calahorra:



Bifaz de la Torrecilla: Se trata de un bifaz amigdaloides de talla unifacial ya que está fabricado a partir de una única lasca.

Bifaz procedente del término de Perdiguero-la Marcú: Se trata de un bifaz amigdaloides, con tendencia a subcordiforme.

Bifaz hallado en el término de Montote: Situado al Sur de Calahorra, junto al término de Aldeanueva de Ebro, proceden de allí una serie de piezas entre las que destacan un posible bifaz sobre lasca, de talla unifacial, realizado en sílex blanco y una punta musteriense "clásica" sobre lasca apuntada mediante retoque simple.

Bifaz encontrado en el pantano del Perdiguero: Hallado recientemente, se trata de un bifaz amigdaloides, de punta roma, tallado en sílex por ambas caras.

Bifaz 1 hallado en el enclave de la Marcú: Contextualizándolo en relación a los descubrimientos que desde los años 70 se vienen realizando en el valle del Ebro en el ámbito del Paleolítico Inferior, podría tratarse de un *chopping-tool* de notables dimensiones. Morfológicamente es un guijarro de cuarzoarenita con una talla bifacial relativamente basta, que permite crear un filo resistente, apto para tareas exigentes.

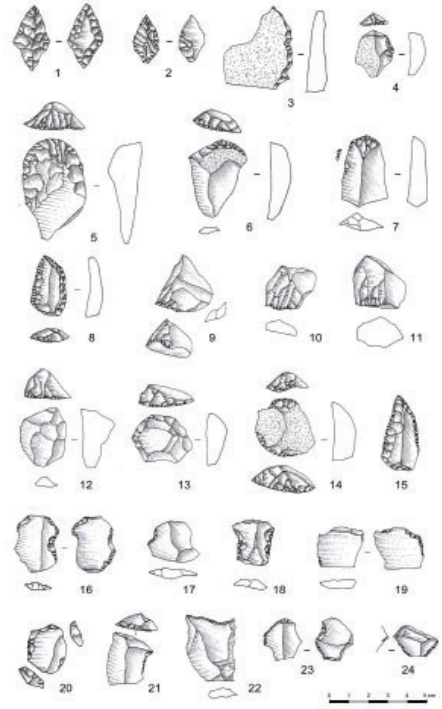
Bifaz 2 hallado en el enclave de la Marcú: Se encuentra entre los materiales depositados en el Museo de Calahorra. Tallado en sílex, presenta como los demás un perfil amigdaloides y procede también del término de la Marcú.



HOMO NEANDERTHALENSIS CALAGURRITANO Y SUS PRIMERAS HERRAMIENTAS

El Musteriense, o Paleolítico Medio, supone un gran avance que se hace evidente en determinados aspectos como son la tecnología y tipología lítica, **el aprovechamiento del medio ambiente y distribución espacial de los asentamientos** generalizándose el uso de abrigo y cuevas como lugar de hábitat. No obstante, siguen existiendo ocupaciones al aire libre, como es el caso del entorno de Calahorra. Este progreso se explica por un mayor desarrollo intelectual del *hombre Neandertal*, autor de las industrias musterienenses cuyos vestigios materiales los encontramos en los parajes de **Montote, Perdiguero y la Marcú**.

En un momento del **Pleistoceno**, cercano al interglaciario Riss-Würm, el **Homo Erectus**, en su variedad de Presapiens europeo, es reemplazado por el Hombre de Neandertal, muy similar a él en sus rasgos físicos aunque con una mayor capacidad craneal que supera los 1500 cm³ y que se asimila a la del hombre actual. Se trataba de un tipo achaparrado de piernas cortas, adaptado para **conservar el calor** en climas fríos. Su enorme caja torácica albergaba unos grandes pulmones necesarios para su elevada actividad. Sus huesos de las extremidades eran muy robustos, capaces de sujetar los fuertes músculos que le conferían una **fuerza extraordinaria**.



Para obtener su alimento llevaba a cabo una **caza oportunista**, matando sin selección previa todo lo que encontraba en su entorno, perfeccionando sus armas. Ayudado por la ya conocida técnica *levallois* para la obtención de puntas, elaborará solo 6 tipos de útiles a lo largo de 100.000 años:

Las puntas y bifaces para matar, las raederas para procesar la caza, los denticulados para el trabajo de vegetales, los cuchillos de dorso para cortar y los hendedores, una especie de hachas de filo transversal que sirven para descoyuntar las patas de los animales y trabajar la madera con la que fabrican sus lanzas. La presencia del Hombre de Neandertal en la Rioja está bien atestiguada en la **cueva de Peña Miel (Nieva de Cameros)** que tiene el honor de ser la primera cueva excavada en España en 1865 por E. Lartet, el primer estudioso del Paleolítico, y que contiene tres niveles claramente musterienenses ricos en raederas.

Más que hablar de yacimientos, resultaría más apropiado utilizar la denominación de términos, ya que se trata de extensas zonas en las que abundan las piezas de sílex y cuarcita talladas por los grupos humanos de cazadores y recolectores que frecuentaban este territorio durante el **Paleolítico Medio**. Conocidos por los nombres locales de Perdiguero y la Marcú, se trata de dos zonas elevadas, actualmente separadas por la vaguada de San Felices, al Sur de la localidad de Calahorra. Desgraciadamente, en terrenos aluviales como el que nos ocupa, en pleno centro de la depresión del Ebro, es suma mente **difícil localizar yacimientos arqueológicos** en otro tipo de enclaves (fig. 8).

La carencia de buenos lugares donde guarecerse (cuevas, abrigos rocosos), por la propia geomorfología del terreno que se da en el entorno de Calahorra, no implica una despoblación por parte de las gentes prehistóricas. Sin embargo, la **fuerte acción erosiva** (en su doble vertiente de denudación y de acumulación) que caracteriza al valle medio del Ebro, complica muchísimo la labor arqueológica: es casi imposible, salvo por circunstancias excepcionales, localizar en buen estado esos campamentos al aire libre de gentes prehistóricas, ya que pueden haber sido desmantelados por la erosión o cubiertos por depósitos aluviales de varios metros de potencia. Geológicamente similares, los materiales arqueológicos de Perdiguero y la Marcú, se hallan sin duda emparentados, y no es aventurado pensar en un antiguo terreno continuo, sin la hondonada que lo separa en la actualidad, ocupada recientemente por el pantano del Perdiguero.

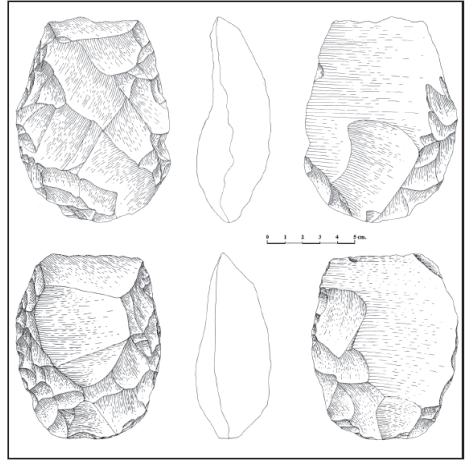


Fig. 3 y 4. Hachados miltos de Entrematas (Bastara). Colección Martínez Ontoria.



AVANCES TECNOLÓGICOS Y MUESTRAS DE ARTE

EL PALEOLÍTICO SUPERIOR

No tenemos datos fidedignos de la presencia del hombre del Paleolítico Superior en el entorno de Calahorra. Por ello tenemos que mirar de nuevo a **la sierra de Cameros, a la cueva de Peña Miel**, para encontrar restos de la presencia Auriñaciense en la Rioja. Destaca la industria de hojas, que perdurará en los siguientes periodos, el empleo del hueso en gran escala y la aparición del arte, aunque en el entorno de Calahorra no se han encontrado vestigios de estas características.

La cueva de Peña Miel constituye un excelente yacimiento en un punto clave de comunicación entre el valle del Ebro y la Meseta, con una secuencia crono-cultural básica para comprender **la transición entre el poblamiento neandertal y la llegada del hombre moderno a la Península Ibérica**. La secuencia de Peña Miel muestra hasta 3 ocupaciones musterienses del Hombre de Neandertal y un cuarto, el nivel C, donde se hallaron piezas en cuarcita que pudieran corresponder a un cuarto nivel musteriense, pero que se hallaban coronadas en la cima por una quincena de piezas en sílex sobre base laminar de tipología compatible con un Auriñaciense: láminas retocadas, buriles y raspadores, alguno carenado o en hocico.



EL NEOLÍTICO

DE LOS PRIMEROS AGRICULTORES A LOS PRIMEROS METALÚRGICOS

La transición del Paleolítico al Neolítico se define a partir de la aparición de la **piedra pulimentada y la cerámica**. El **Neolítico** supone modificaciones de tipo económico, como la **aparición de la agricultura y la ganadería, la progresiva sedentarización**, que conlleva el nacimiento de las primeras **estructuras urbanas o poblados**, un importante aumento demográfico y la especialización por actividades en el interior de la sociedad.

La explotación económica intensiva del medio físico, basada fundamentalmente en la caza de ciervos o cabras durante las siguientes etapas **Solutrense y Magdaleniense**, provocó un previsible agotamiento de las especies de ungulados en la Costa Cantábrica. La fuerte densidad de población en esta zona llevó al hombre prehistórico a tomar dos determinaciones: **diversificar su alimentación**, volviendo a recolectar más vegetales en los bosques, o moluscos en la costa y **buscar nuevos territorios de caza**, fuera del área

nuclear cantábrica. Es en este momento cuando comienza la ocupación en extensión del valle del Ebro, computándose hoy **26 yacimientos magdalenienses en la vertiente sur del Prepirineo**. A ellos seguirán las ocupaciones mesolíticas de los últimos cazadores recolectores que pasarán por una fase **macrolítica**, dedicada al trabajo de la madera y que ocupará el noveno milenio y, una fase de **microlitos geométricos**, trapecios, triángulos y segmentos, en el octavo, bien atestiguada en la Llanada alavesa y Prepirineo navarro y aragonés, además de un poderoso foco en la zona del bajo Aragón, que contrasta con la inexistencia de esta etapa en Cataluña. No conocemos yacimientos de esta etapa en La Rioja, salvo quizá algunos geométricos hallados en superficie en la zona de Tirgo. Hay que esperar al séptimo milenio con la llegada del Neolítico a **Cueva Lóbrega (Torrecilla de Cameros)** para encontrar yacimientos con **microlitos** en La Rioja. En este momento el hombre prehistórico ha conseguido domesticar plantas y animales y **no depende tanto del medio físico para su supervivencia**. La tipología decorativa de sus cerámicas nos indica su posible foco originario: el alto Aragón, existiendo en el yacimiento oscense del Torrollón una botella idéntica a la de Cueva Lóbrega.

Es en este momento, con la llegada de los primeros portadores de objetos de cobre, cuando empiezan a proliferar los yacimientos en toda La Rioja y también en la zona de Calahorra. Recientemente, se han descrito piezas post paleolíticas que no hacen sino confirmar un **potencial arqueológico en la zona**. Por un lado, una punta foliácea de forma losángica, realizada en un sílex grisáceo procede de Piedra Hincada. De ese mismo lugar, también fueron recogidos por los **Amigos de la Historia de Calahorra** otra punta foliácea y una lámina retocada, ambas en sílex blanco. También un fragmento distal de azuela procedente de Torrescas, en la terraza inferior del río Cidacos, al suroeste del núcleo calagurritano (fi g.15). La materia prima en que está fabricada, silimanita, indica claramente la existencia de una red de intercambios de notable envergadura, ya que su lugar de procedencia más cercano a este tramo del valle del Ebro se localizaría a varios cientos de kilómetros, en el Sistema Central o, marginalmente, en el área pirenaica.

Entre los enclaves post paleolíticos de los alrededores de Calahorra destaca el de **Cantarrayuela** en Pradejón. En la selección de un centenar de piezas estudiadas abundaban alisadores, *choppers* y *robots*. Los elementos más destacados del conjunto son los *palet-disques* que, aunque no numerosos, sí son significativos. Su función supuesta estaría relacionada con el cierre de **vasijas de barro**, aunque las dudas sobre esto son notables. El hallazgo riojano amplía notablemente por el oeste el marco territorial de este tipo de elementos.

Nos hallaríamos, por tanto, ante un conjunto lítico de cronología reciente (Bronce final – Hierro – Ibérico) que se asociaría, como sucede en los conjuntos de las terrazas del Segre a poblados que surgen a finales de la Edad del Bronce y perduran durante el Hierro, época de ocupación del poblado vecino del Encinillo. El hallazgo de Cantarrayuela puede relacionarse con otros conjuntos del valle del Ebro **como los de Masada de Ratón (Fraga, Huesca), los Castelletts (Mequinzenza, Zaragoza) o el Cabezo de Monleón (Caspe, Zaragoza)**. Piezas de similares características a las de Cantarrayuela se han encontrado de forma aislada en **Perdiguero y junto a Murillo de Calahorra**. Otros hallazgos de numerosos *choppers* y *chopping-tools* tallados en cuarcita se encuentran en las inmediaciones de **Arnedillo**, sin contexto arqueológico que permita datarlos.



LA EDAD DE LOS METALES

Durante el II milenio a.C., se desconocía el hierro, pero se apreciaba sobremanera **el cobre, el estaño y el oro**. El cobre y el estaño, porque al mezclarlos se producía una aleación, que llamamos **bronce**, muy fuerte y duradera para fabricar armas, herramientas y adornos. El oro, porque era un metal precioso, indestructible, que daba poder y prestigio a quien lo poseía. Conseguirlos se convirtió en una actividad que tuvo importantes consecuencias, organizándose sistemas de intercambio a larga distancia, por vía marítima, terrestre o fluvial por toda Europa. A partir de la **Edad del Bronce** y sobre todo del Bronce Medio, la uniformidad cultural, que caracteriza a la península ibérica durante la **Edad del Cobre o Calcolítico** e incluso en los inicios de la misma Edad del Bronce, se rompe convirtiéndose en un mosaico de culturas, con áreas regionales bien individualizadas.

Restos de la cultura material de esta etapa en Calahorra se han localizado en **la terraza inferior de Perdiguero, en Montote, en el Cerro de Sorbán, y La Marcú**, tratándose de pequeñas piezas elaboradas en sílex, entre las que destacan las puntas de flecha.

A finales del segundo milenio, se producen en la Península Ibérica innovaciones tecnológicas y cambios en los ritos funerarios y en los asentamientos. El origen de estas transformaciones hay que buscarlo en la expansión de los **Campos de Urnas** por el noreste y del contacto con grupos culturales atlánticos y mediterráneos; el Bronce Final se caracterizará por la confluencia de unos y otros ascendentes y por su impacto en los sustratos culturales anteriores.



EDAD DE COBRE

La Edad de Cobre, conocida también como Calcolítico o Eneolítico es el periodo prehistórico ubicado entre el Neolítico y la Edad del Bronce, con una cronología para el valle del Ebro que va del 2900/2600a.C. hasta el 1800 a.C. Es una etapa con características propias en la que **se dan transformaciones económicas, sociales y culturales**. A la agricultura y ganadería se añade la metalurgia del cobre y un incipiente comercio acompañado de un mayor desarrollo de la alfarería. La **cerámica** eneolítica, principal fósil guía de los yacimientos del Calcolítico, se divide en dos grandes bloques: la **no campaniforme, lisa o decorada, y la campaniforme**. En una primera fase más antigua, la cerámica no campaniforme se caracteriza por formas sencillas con fondos esféricos, pudiendo presentar perforaciones bajo los bordes, pezones, impresiones, unguilaciones y digitaciones. En una segunda fase, en la que esta convive con la cerámica campaniforme, las formas son carenadas y troncocónicas con fondos planos. En las formas decoradas se emplea la impresión, la incisión y la aplicación de cordones.

El vaso campaniforme (2200-1700 a.C) que en ocasiones encontramos formando parte de los ajuares funerarios, se define por su forma de campana invertida con fondo curvo y por estar profusamente decorados con incisiones formando motivos geométricos de espigas, rombos y zig-zags, dispuestos en bandas horizontales y paralelas, desde el borde hasta el fondo del recipiente.

En La Rioja conocemos bien este periodo gracias a lugares de habitación **en cuevas –Cueva Lóbraga (Torrecilla en Cameros),** con niveles que van desde el Neolítico hasta la Edad del Bronce Medio, y **Peña Miel Superior (Pradillo)– o cabañas –Alto de Santo Domingo (Haro) y Hoya Mala (Corera)–, y manifestaciones megalíticas como La Atalayuela (Agoncillo).** Uno de los aspectos más interesantes de este periodo es la **práctica de inhumación colectiva** resultado de la acumulación de inhumaciones sucesivas, bien en **dólmenes como los de Peña Guerra en Nalda, el de La Unión en Clavijo, o el de Collado Palomero en Viguera,** bien en túmulo como el de **La Atalayuela de Agoncillo.** En La Rioja Baja, junto a Calahorra, contamos con un ejemplo excepcional del empleo del rito de inhumación individual, con una posterior reutilización, en **el yacimiento del Alto de las Campanas en Rincón de Soto.**



EDAD DE BRONCE

La **Edad del Bronce** es un periodo no bien conocido en el entorno que nos concierne. En términos generales su estudio se ha basado en el avance de las **industrias metalúrgicas,** motor de progreso de aquellas comunidades. Aunque la agricultura y la ganadería intensivas continuaron siendo la base de la economía, surgieron numerosos centros de producción metalúrgica que ponen de manifiesto el importante papel de la manufactura del metal y de un comercio cada vez más pujante. Sin embargo, aunque puede hablarse de similitudes y semejanzas entre los grupos culturales europeos y peninsulares, no existió nunca una total homogeneidad y sí diferenciaciones regionales.

El río Ebro y sus afluentes serán los ejes vertebradores del territorio en el que se van a asentar las comunidades de la Edad del Bronce. El **valle del Ebro** es una vía de comunicación natural que permitió el intercambio y las relaciones culturales, al mismo tiempo que una **comarca favorable por sus condiciones bioclimáticas** para la explotación de sus recursos. La economía es agropecuaria con una agricultura de base cerealista de secano–cebada y trigo.

BRONCE ANTIGUO (1800-1500 a.C)

En determinados aspectos se produce una continuidad cultural con elementos comunes entre ambos periodos, donde la **cultura campaniforme**, considerada como una manifestación propia del Calcolítico, se prolonga, perviviendo algunas de sus manifestaciones hasta bien avanzada la Edad del Bronce. En cuanto al ritual de enterramiento, a finales del Calcolítico y el Bronce Antiguo se utilizaron sepulcros megalíticos como Collado Palomero I (Viguera) o la Chabola de la Hechicera (El Villar, Álava).

BRONCE MEDIO PLENO (1500-1250 a.C)

Al contrario de lo que ocurría en el Bronce Antiguo, continuación del periodo anterior, en el Bronce Medio se pueden individualizar características regionales, reflejadas fundamentalmente en la **cerámica**, manifestación cultural que mejor refleja la evolución de estas sociedades. A partir de este Bronce Medio, se produce un importante desarrollo de los **asentamientos al aire libre en lugares como Majada de Londeras (Matute), Padroviejo (Logroño), las Eras de San Martín (Alfaro) o Peña del Recuenco (Aguilar del Río Alhama)**. Algunos de ellos se ubican en zonas elevadas que combinan estrategias defensivas del emplazamiento y un buen control visual del territorio, mientras que otros lo hacen en las terrazas de los ríos. Durante este Bronce Medio, el **mundo funerario está bien representado**. Los lugares elegidos para realizar los enterramientos son las cuevas con ejemplos tan significativos como **El Tragaluz (Pinillos) o la Cueva de San Bartolomé (Nestares)**. En la Cueva del Tragaluz, junto a las inhumaciones superficiales encontramos un ajuar cerámico formado por cuencos abiertos, con carenas altas y decorados con triángulos rellenos dispuestos horizontal y verticalmente.

BRONCE FINAL (1250-750 a.C)

Es durante este periodo cuando **se produjeron los mayores cambios culturales**. En la Meseta, el Bronce final se articula en torno a la Cultura de Cogotas I, pero sus elementos traspasan el ámbito territorial de la cuenca del Duero, encontrándose también en Levante, Andalucía, valle del Ebro y norte de Portugal. La cerámica que caracteriza a este periodo es la **cerámica decorada con la técnica de boquique y de la excisión**, técnica esta última que perdurará durante la Primera Edad del Hierro. Ambas técnicas tienen sus precedentes en periodos anteriores: la excisión en el campaniforme de Ciempozuelos y el boquique en el Neolítico Final. En el **entorno de Calahorra encontramos yacimientos como la Peña del Recuenco (Aguilar del Río Alhama)**, donde se hallaron un brazalete de arquero, cerámica lisa con impresiones digitales o incisiones de espátula sobre el labio, y vasos decorados con impresiones digitales sobre cordones y boquique. En la **Cueva de los Lagos (Aguilar del Río Alhama)** existe un enterramiento de un individuo con una cámara principal, y ajuar de punzones de hueso y cerámica decorada mediante excisión, incisión y boquique.



EDAD DE HIERRO

La **incorporación del hierro a la metalurgia** nos sirve para establecer un nuevo período en el panorama protohistórico peninsular. Esta etapa que se **inicia a partir del siglo VIII a.C.**, se caracteriza por una serie de transformaciones, generadas a partir de influjos europeos y sobre todo mediterráneos sobre la fuerte tradición cultural indígena desarrollada durante el Bronce Final.

PRIMERA EDAD DE HIERRO (800-350 a.C)

Durante la Primera Edad del Hierro comienza a difundirse la utilización del hierro gracias a la influencia mediterránea de los pueblos colonizadores griegos y fenicios. Se produce una economía basada en la agricultura (con **introducción de nuevas plantas y novedosas técnicas de cultivo como el arado y el sistema de rotación de campos**) que complementada con una ganadería subsidiaria de bóvidos y ovicápridos, permite la **obtención de subproductos lácteos, estiércol y lana**. Los **avances tecnológicos** en la metalurgia

del bronce y más tarde en la del hierro, supondrán cambios directos e inmediatos en el proceso productivo. Un **crecimiento demográfico** y por tanto un patrón de poblamiento con una orientación económica nueva. Y finalmente, una organización social de tipo gentilicio que practicaba nuevos **rituales funerarios basados en la incineración**.



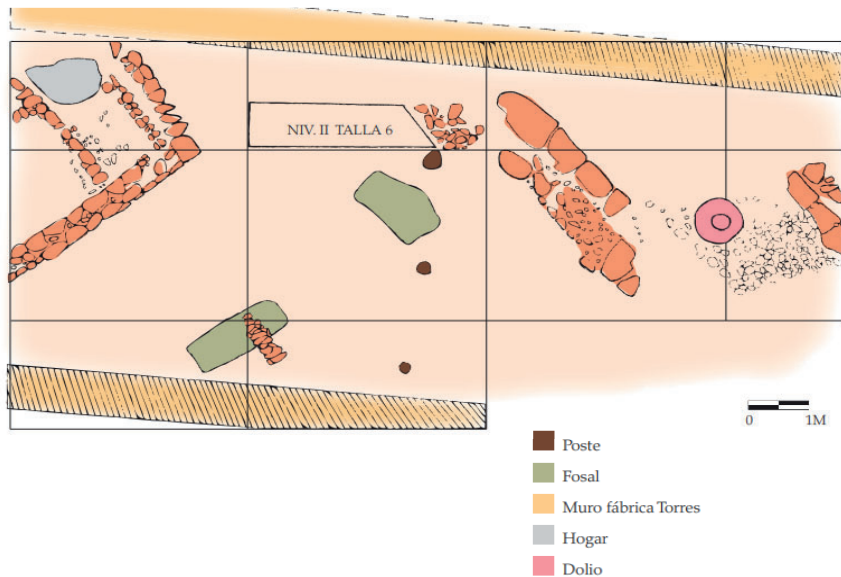
SEGUNDA EDAD DE HIERRO (350 a.C - s. I a.C)

Este periodo se extiende hasta la romanización, y es cuando se hace predominante la metalurgia del hierro, quedando el bronce relegado a objetos menores y de adorno. Corresponde a este momento el florecimiento y **desarrollo cultural de los pueblos celtibéricos**, entendiéndose por "celtibero" el proceso de aculturación, que desde el área ibérica afecta a la población de los pueblos llamados habitualmente célticos. **Berones, pelendones, lusones, vascones**, son etnias que ocuparían la Rioja actual y provincias limítrofes, formando parte de la denominada Celtiberia Citerior, en el valle medio del Ebro. Los numerosos poblados de la etapa anterior se abandonan, concentrándose la población en puntos más estratégicos de fácil defensa natural, reforzando sus puntos vulnerables con fosos y murallas. **Es el ejemplo de Calahorra, o del poblado del cerro San Miguel en Arnedo**, que aglutina a los asentamientos del entorno.

Los avances tecnológicos vinculados a la metalurgia del hierro supuso una verdadera **revolución para los pueblos indígenas**. La nueva técnica del trabajo del hierro fue traída por los fenicios, quienes, a su vez y a partir del siglo VII a.C., se la enseñaron a las comunidades ibéricas. Sin embargo, no será hasta el **siglo V a.C.**, cuando se empiece a utilizar de manera generalizada este metal. Su uso en las herramientas agrícolas, constituyó un gran empuje en el desarrollo de la **agricultura**.

Las **armas** presentan una gran variedad, desde modelos derivados de momentos anteriores –espada corta con hoja de doble filo y punta bien definida–, hasta los ejemplares de antenas y de antenas atrofiadas, tipo La Tène –como el que apareció en la antigua azucarera de Alfaro–, decoradas en ocasiones con nielados de plata.

Entre los **objetos de adorno** destacan las **fibulas, pequeños broches o imperdibles** cuya función era la de sujetar el *sagum*, túnica característica de la vestimenta celtibérica. Otros objetos de adorno habitual en los enterramientos celtibéricos son los broches de cinturón.



Por su parte, la introducción del torno rápido, cuyos ejemplos más antiguos aparecen también en asentamientos coloniales costeros, supuso el surgimiento de una **nueva cerámica, caracterizada por su decoración pintada**. Los primeros diseños con sencillas líneas horizontales, fueron evolucionando hacia grandes círculos concéntricos primero, y más tarde a formas más pequeñas con dibujos de arcos múltiples, espirales, cenefas paralelas y formas de abanicos, hasta culminar en la figuración animalística y antropomorfa. Este tipo de cerámica comienza a introducirse en **el Cerro del Sorbán**, justo en el momento en que se produce su abandono. Desaparecen también en ese momento otros asentamientos del entorno como El Valladar o La Marcú, perviviendo sólo un poblamiento de cierta importancia en la propia Calahorra –de donde procede una **vasija de tradición celtibérica** en la que aparece pintada la figura de un ave-, **en Murillo, en La Torrecilla y en la Torre de Campobajo**.

Otro de los avances es la paulatina introducción de la escritura. **La lengua de las comunidades celtibéricas** pertenece a la familia celta, quien a su vez forma parte de la familia indoeuropea junto con el latín y el griego. Aunque desconocemos los **límites territoriales del celtibérico**, encontramos manifestaciones epigráficas de este –monetales, cerámicas e inscripciones propiamente dichas– en un territorio delimitado entre los paralelos de Logroño y Teruel, y los meridianos de Zaragoza y de Palencia. Esta epigrafía en lengua indígena es la que nos ayuda a ir conociendo sus estructuras gramaticales y fonéticas. En Calahorra se han encontrado manifestaciones de esta escritura celtibérica en algunos **grafitos realizados sobre fragmentos cerámicos** como los encontrados tanto en **las monedas acuñadas de la ciudad como en el solar de la fábrica de conservas Torres, el área del centro comercial ARCCA, calle Cavas/Sol, la Clínica, las calles Pedro Gutiérrez, Enramada, Mártires, San Blas y Mayor**. Esta dispersión de hallazgos, dibuja un área notable en cuanto a extensión, en el sector norte de la meseta calagurritana con una cronología entre los siglos II a.C. y I d.C.

Ante estos datos cabe hacerse una última pregunta: ¿se corresponde la ubicación de la actual Calahorra con la localización del **asentamiento de los antiguos kalakorikos** al que se refieren las fuentes clásicas? Es importante destacar que en las zonas del casco viejo en las que se han hecho excavaciones o seguimientos arqueológicos, no se han documentado restos celtibéricos pero tampoco restos ni siquiera romanos.

Este hecho podría ser explicado por la posibilidad de que en determinadas zonas, la cota de calle de la ciudad romana coincidiera con la de la actual Calahorra, y la de la romana con la del asentamiento indígena. Así pues, en el **desarrollo histórico de Calahorra**, cada nueva ciudad habría destruido a la anterior, y esta serie de asentamientos serían abandonados con la **llegada de los romanos a la futura Calagurris Iulia**.

ACCEDE AQUI PARA VER LAS ENTREVISTAS CON EXPERTOS

Jose Luis Cinca Martínez

Presidente de la Asociación de Amigos de la Historia de Calahorra



ACTIVIDADES PRÁCTICAS

1. Paseo por la Calahorra prehistórica: Visita al yacimiento de Sorbán y picnic con conservas en la Antigua Fábrica de conservas Torres.

En el momento de redacción de estas unidades, el yacimiento se encuentra temporalmente no visitable, por lo que se invita igualmente a su estudio.



Se visitará el yacimiento de Sorbán, donde encontramos restos de un asentamiento de la primera Edad de Hierro. Con motivo de que el grupo imagine cómo hubiera sido el territorio durante la época celtibérica, se realizará una **ruta por diferentes puntos donde se han hallado restos de época celtibérica**: el solar de la fábrica de conservas Torres, el área del centro comercial ARCCA, calle Cavas/Sol, la Clínica, las calles Pedro Gutiérrez, Enramada, Mártires, San Blas y Mayor. La actividad finalizará en un picnic donde se pondrán en común ideas y conocimientos sobre las culturas celtibéricas.

Los hallazgos del yacimiento de Sorbán muestran materiales pertenecientes a un asentamiento de tipo indoeuropeo de la Primera Edad del Hierro entre los siglos VI-V a.C. Las casas que formaban el conjunto eran de planta rectangular. Construidas una junto a otra, formaban un gran muro en lo alto del cerro a modo de fortaleza perimetral, dejando en la parte central un espacio tipo plaza. Las viviendas estaban construidas en un zócalo de piedra sobre el que se colocaban las paredes de adobe. Posteriormente se colocaba una techumbre vegetal. Su interior lo encontramos dividido en tres cuerpos: vestíbulo, hogar y almacén.

En alguna de ellas se han hallado pinturas en sus paredes y dibujos geométricos. Para mayor defensa, el poblado contaba con un sistema de fosos y antefosos de diferentes tamaños.

Las excavaciones arqueológicas en el yacimiento, que hasta entonces formaba parte de una gravera, comenzaron en 1977. Anteriormente fue atravesado por el tren de vía estrecha Calahorra-Arnedillo, destruyéndolo parcialmente.

En el mismo espacio encontramos la cimentación de diversos pilares pertenecientes al acueducto romano que transportaba el agua desde Sierra Lahez hasta Calahorra.

2. Taller de cerámica campaniforme.

Taller con cerámica donde se explorará la cultura del calcolítico y sus vasijas campaniformes. Se tomará como referencia la vasija campaniforme encontrada en La Atalayuela. Agoncillo. Podrá decorarse con diferentes motivos, desde geométricos a dibujos de animales.

Herramientas necesarias:

Dental y toalla

Alambres de corte y espátula

Espojas para humedecer el barro

Raspadores, punzadores y moldeadores de diferentes formas y tamaños

Bloque de arcilla



3. Taller de cerámica con torno.

Dependiendo de las posibilidades del grupo, se realizará una visita a un taller de cerámica con torno, para explorar las diferencias con respecto al anterior taller. Aquí se aprenderá la importancia que tuvieron los avances tecnológicos a la hora de desarrollar comunidades más asentadas con técnicas más perfeccionadas, al tiempo que se descubrirá que dicha técnica...

¡No es tan fácil como parece!

4. Ejercicios de imaginación panorámica sobre la Calahorra Prehistórica:

Puedes elegir el lugar que más te agrade:

- Cerca de la Fuente de los Trece Caños en cualquiera de sus caminos.
- Desde la Carretera de Zaragoza, al otro lado de la Catedral.
- Desde las escaleras de la fuente de los Trece Caños.

¿Qué impresión te causa esta panorámica?

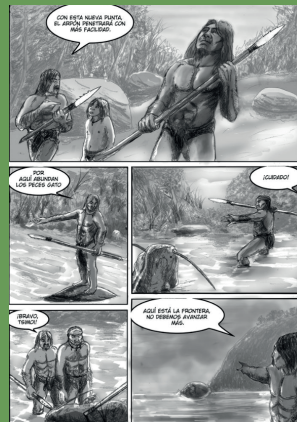
¿Qué restos (desperdicios, basuras...) del "homo güarris" (hombre descuidado y poco cívico) encuentras aquí?

Si has elegido la Fuente de los Trece Caños, ¿Por qué crees que los primeros pobladores de Calahorra eligieron este sitio para enclavar la ciudad?

5. Comic: vida en La Marcú.

Imagina que eres un/a adulto/a primitivo/a que vive en el poblado de la Marcú.

Haz un cómic explicando cómo sería un día en la vida de este poblado. No te olvides de nada, desde que te levantas hasta que te vas a dormir: a través de diferentes viñetas, cuenta a qué juegan los niños, qué coméis, qué hacen los hombres y las mujeres, cómo es el poblado, cómo son las casas, qué herramientas y armas se utiliza, qué muebles tenéis, etc.



6. Pasatiempos prehistóricos:
Realiza la siguiente Sopa de Letras



Busca las siguientes palabras en la sopa de letras

- HOMINIDOS
- PREHISTORIA
- PALEOLITICO
- NEOLITICO
- NOMADISMO
- SEDENTARISMO
- FOSIL
- AUSTRALOPITECUS
- HABILIS
- ERECTUS
- NEARDENTAL
- CROMAGNON
- SAPIENS
- ADAPTACION
- CAZADOR
- RECOLECTOR

o	c	i	t	i	l	o	e	l	a	p	x	h	w	l	s	g	q
n	p	a	u	y	t	z	c	a	z	a	d	o	r	q	m	x	r
s	n	i	u	g	e	l	f	u	o	a	v	p	z	r	c	o	e
b	j	r	c	n	w	k	a	s	u	s	t	z	h	s	x	a	c
d	g	o	m	s	i	r	a	t	n	e	d	e	s	u	y	j	o
t	c	t	v	i	f	b	m	r	n	l	h	x	n	t	w	a	l
x	c	s	q	e	n	k	y	a	l	e	i	g	b	c	s	p	e
v	h	i	j	z	p	u	i	l	d	x	d	q	y	e	t	c	c
s	l	h	h	s	b	o	m	o	a	s	f	r	j	r	q	i	t
o	l	e	g	o	v	b	y	p	w	n	e	x	a	e	n	o	o
d	i	r	n	w	m	n	g	i	k	e	c	u	e	e	j	m	r
i	s	p	z	t	h	o	s	t	a	i	v	n	l	q	n	s	a
n	o	j	k	g	c	n	h	e	d	p	o	u	x	e	b	i	z
i	f	g	n	k	h	g	a	c	r	a	l	e	d	u	y	d	j
m	b	v	f	c	q	a	o	u	u	s	c	j	y	g	r	a	e
o	v	w	s	i	p	m	s	t	n	o	b	h	a	z	m	u	
h	o	t	a	s	q	o	p	h	g	f	v	y	c	m	z	o	i
x	d	e	l	k	j	r	c	h	a	b	i	l	i	s	v	n	s
u	h	f	a	j	y	c	n	o	i	c	a	t	p	a	d	a	x
h	b	n	e	o	l	i	t	i	c	o	r	l	w	d	g	f	o
e	m	u	p	y	z	w	p	d	j	u	a	m	g	o	l	e	h



actitud.com



Mrs. Jesús González Molina
gonzalez.molina79@hotmail.com



RECOMENDACIONES BIBLIOGRÁFICAS

- AMIGOS DE LA HISTORIA DE CALAHORRA (coord.). *Hallazgos varios [en Calahorra]*. En Arqueología de Calahorra: miscelánea. Calahorra: Ayuntamiento, 1991, p. 237-265.
- BARANDIARÁN MAESTU, I. "Un hacha amigdaloide de tradición inferopaleolítica en Calahorra". En Miscelánea ofrecida al Ilmo Sr. Dr. José María Lacarra y de Miguel. Zaragoza: Universidad, 1968, p. 69-79.
- BARANDIARÁN MAESTU, I. "Un testimonio del Paleolítico Inferior en Calahorra" En Cañada Sauras, J. (coord.). Miscelánea de arqueología riojana. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 1973, p. 73-77.
- BARRIOS GIL, I. y PORRES CASTILLO, F. "Poblamiento prehistórico en la zona noroccidental de La Rioja durante el Holoceno" En Salduie, 2006, n. 6, p. 59-93.
- BEGUIRISTAIN, A., SOLÉ, J. "Un yacimiento inédito neo-eneolítico en la Rioja". En Cuadernos de Investigación: Historia, t. 9, fasc. 1, p. 39-50.
- BEORLEGI EREÑA, M. "Un chopping tool en Calahorra (La Rioja) a la sombra del Paleolítico Inferior". En Kalakorikos, 2007, n. 12, p. 85-96.
- BORDES, F. *Typologie du paléolithique ancien et moyen*. Bordeaux: impr. Delmas, 1961.
- GARCÍA CABAÑAS, A. *El yacimiento musteriense de Montote*. En Arqueología de Calahorra: miscelánea. Calahorra: Ayuntamiento, 1991, p. 199-204.
- GIL ZUBILLAGA, L. "Aportación al conocimiento del Neo-Eneolítico en el término de Calahorra a través de dos nuevos hallazgos". En Kalakorikos, 2009, n. 14, p. 93-104.
- GUTIÉRREZ ACHÚTEGUI, P. *Historia de la muy noble, antigua y leal ciudad de Calahorra*. Logroño: Ochoa, 1981. Colección Amigos de la Historia de Calahorra.





RECOMENDACIONES BIBLIOGRÁFICAS

- LARTET, L. "*Poteries primitives, instruments en os et silex taillés des cavernes de la Vieille Castille (Espagne)*". En *Revue archéologique*, 1886, p. 114-134.
- LÓPEZ AGÓS, E. "*Restos de Elephas antiquus en el cerro de Cantabria*". En *Berceo*, 1948, n. 9, p. 592-596.
- PITA, R. y QUERRE, J. "*Algunos materiales líticos del Tosal de la Nora, en Alcoletge (Lérida)*". En *Congreso Nacional de Arqueología (10º. 1967. Mahón)*. X Congreso Nacional de Arqueología. Zaragoza: Universidad, 1969.
- SANTOS VELASCO, J. A. "*Dos décadas de estudios de prehistoria de La Rioja*", 1994, n. 18, p. 07-14.
- UTRILLA MIRANDA, P. et al. *La cueva de Peña Miel (Nieva de Cameros, La Rioja)*. Madrid: Subdirección General de Arqueología y Etnografía, 1987.
- UTRILLA MIRANDA, P. y PASCUAL GONZÁLEZ, H. *Yacimientos musterienses en terraza del término de Calahorra (La Rioja)*. S.L: s.n., 1981.
- UTRILLA MIRANDA, P., PÉREZ FERNÁNDEZ, A. y DOMINGO MARTÍNEZ, R. "*Cuarцитas talladas en Cantarrayuela (Pradejón, La Rioja): los hallazgos de choppers en terrazas del río Ebro*". En *Kalakorikos*, 2001, n. 6, p. 9-26.
- VALLESPÍ, E. "*Achelense final Musteriense en el alto valle del Ebro*". En *Miscelánea arqueológica que al profesor Antonio Beltrán dedican sus alumnos*. Zaragoza: Lib. General, 1975, p. 1-27.
- VALORIA ESCALONA, M.A. "*Aclaraciones sobre el hallazgo de la bifaz estudiada por D. Ignacio Barandiarán*". En *Miscelánea de arqueología riojana*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 1973, p. 77.





OTRAS RECOMENDACIONES

1. PELÍCULAS DE CULTO DE LA ÉPOCA

- FRANKLIN J. SCHAFFNER (Director), (1968), *El planeta de los simios*. 20th Century Fox.
- JEAN-JACQUES ANNAUD (Director), (1981), *En busca del fuego*. International Cinema Corporation.



2. NOVELA Y ENSAYO PARA CONOCER MEJOR LA PREHISTORIA

- JEAN M. AUDEL, *El clan del oso cavernario (Los Hijos de la Tierra 1)*. Madrid: Embolsillo, 2011.
- JUAN JOSÉ MILLÁS & JUAN LUIS ARSUAGA, *La vida contada por un sapiens a un neandertal*, Madrid: Alfaguara, 2020.
- MARGA SANCHEZ ROMERO, *Prehistoria de mujeres: Descubre lo que no te han contado sobre nosotras*, Madrid: Destino, 2019.
- YUVAL NOAH HARARI, *Sapiens. De animales a dioses: Breve historia de la humanidad*, Barcelona: DEBATE, 2015.

3. UN PODCAST PARA ESCUCHAR LAS CONVERSACIONES ENTRE UN SAPIENS Y UN NEANDERTAL

- JUAN LUIS ARSUAGA, JUAN JOSÉ MILLÁS & JAVIER DEL PINO, *Conversaciones entre un sapiens y un neandertal*. [Disponible en Cadena Ser]

NOTAS

NOTAS

NOTAS

ACCEDE AQUÍ AL VÍDEO DOCUMENTAL
SOBRE LA PREHISTORIA Y LA HISTORIA
GEOLÓGICA DE CALAHORRA

